

Curiosidades de la guerra.

A través del Gurugú

El señor Ruiz Albéniz publica en el *Diario Universal* el siguiente interesantísimo artículo, que no dudamos habrá de leerse con agrado:

«El día 14 de Agosto de 1908, es decir, va á hacer un año próximamente, recibí en la mina española del monte Uicssán la visita de cuatro moros que solicitaban mis auxilios como *tebib* (médico), para un su jefe, prestigioso entre los kabileños de Beni-faquelán, fracción la más importante de la kabila de Beni-Sidel.

Llevaba yo por aquella época ya más de dos meses entre los indígenas, y había empezado á comprender toda la utilidad que mis excursiones como médico podían reportar á nuestras aspiraciones, ya que de esta forma se estrechaban las relaciones entre españoles y rifeños, hasta el punto de vencer éstos su natural repugnancia á dejar que una planta cristiana pisase sus hogares.

En repetidas ocasiones había hecho ya excursiones (siempre solicitado, que de otra forma no había posibilidad) á pueblecillos cercanos á la mina; cuando pregunté dónde se encontraba el poblado adonde los visitantes á que me refiero me querían llevar, y escuché, de labios del intérprete, que en la falda oriental del Gurugú, á más de 15 kilómetros del Uicssán, tuve un momento de reparo; pero al fin, era tentador este proyecto de atravesar las planicies de Adlaten y llegar al Gurugú por camino virgen de toda huella europea!

Me decidí; escoltado por los que en mi busca vinieron, y con mi practicante-intérprete, emprendí la marcha desde el Uicssán al Gurugú.

Apenas traspuesta la altura de Sidi-Busbad, poblado que se extiende por una colina colocada al pie de la que nuestra casa ocupaba, y que los moros en mi honor, llamaban del «Misiana-Tebib» (amigo médico), orillando varios cerros, embocamos en una nueva explanada, ya conocida por mí por estar en ella los obreros de la compañía trabajando en la explanación del ferrocarril.

Nadie puede figurarse lo que el ferrocarril en este sitio significa. Me consta que don Manuel Becerra, hombre injustamente olvidado cuando se habla por nuestro gobierno de recompensas, al desviar por estos llanos de Adlaten la explanación de la línea férrea, pensó en los intereses generales de España más que en los de la compañía, variando el trazado cuando como yo vió la importancia que tendría el llevar el ferrocarril por el sitio á que me refiero llanura inacabable, cuyo punto más alto corresponde al poblado de Adlaten y que domina más de 60 kilómetros al Sur y hasta la Mar Chica por el Norte.

Desde un pequeño cerro, con ayuda de mis anteojos, pude observar los siguientes poblados:

Al Norte (dirección Melilla): Adlaten Segangan, Isaxen, Ulad Budid, Ulad Aly, El-Aumad, Barraca, Yanaden, Nador é Isaalem; al Sur: El-Hianen, Beni-Dranguen del Uta, Ulad-Hasain, El-Haina y Tanut; al Este: Sidi-Busbad, Axara y el Uicssán, y al Oeste, en toda la falda del Gurugú, Beni-dranguen del Yebel, Berrugal, Beni-Faquelán y El-Hafra. (A más de estos poblados, en el croquis por mí levantado figuran nueve, cuyos nombres no logré saber. Júzguese de la importancia de situación de este cerro, á kilómetro y medio de la línea férrea de la Compañía Española, en su kilómetro 27).

Seguimos nuestra ruta en terreno ligeramente accidentado por cauces secos de ríos estrechos, barrancos poco profundos y pequeños cerros. El terreno es pedregoso, y como en la llanura de Barraca y Segangan se ven grandes cantos rodeados de mineral de hierro, productos de los arrastres, pero que no parecen por su situación provenir ya del Uicssán, sino de algún otro monte minero. De vez en cuando un par de higueras rompen la monotonía del paisaje.

A cuatro kilómetros Oeste de la mira atravesamos (no sin natural algarrabía de chiquillos y perros) el poblado de El Hianen, donde los miércoles hay un zoco de importancia.

Contra lo general, este poblado no está rodeado de huertas ni chumberas, pues carece en absoluto de agua, tomándola sus moradores del río de Adlaten, afluente del Quert, que atravesamos nosotros á un kilómetro pasado el pueblo.

Pasado este río, la llanura se hace más constante. Diviso algunos campos con rastrejeras de cebada; nos aproximamos al Gurugú por esta parte menos elevada (la mitad casi) que por su extremo Norte.

No he de describir, que tal no es mi objeto en estas líneas, mi visita como médico al caid Mohamed Ben-Muxtá, aunque no pocas cosas de interés podrían contarse. Omitámoslas, ya que algunas de ellas resultarían tan inverosímiles que harían pensar al lector en posibles fantasías burlescas del que estas líneas escribe.

Ocurrió que el herido tenía un balazo en el vientre, que le disparó por cierto, un niño de once años, por venganza de la muerte de su padre. Mohamed Ben-Muxtá, al sentirse herido, corrió mientras tuvo fuerzas tras el agresor, y esto le ocasionó que los intestinos salieran al exterior por el orificio de la bala. Según las prácticas de la medicina moruna, me encontré al pobre caid con su masa intestinal cubierta de miel y cieno; pero aquél hombre robusto no ofrecía síntomas de peritonitis (ya veo el asombro de los técnicos que esto lean); cabía intentar algo por salvarle, hacer un lavado intestinal, una laparatomía, etc. Pero todo aquello no podía hacerse allí, sobre el suelo, sin agua aséptica, sin instrumentos ni ayudantes...

Propuse á la familia llevarlo á Melilla, ya que en la mina carecía también de medios para su curación. Hiceles ver cómo aquél hombre, de no ser operado, se moriría en breve, y que entre dos males, preferible era intentar el traslado, por si llegaba con vida á Melilla, cosa que tuve buen cuidado en no asegurar. Decidieronse; armaron con palos y telas una angarilla y doce de aquellos robustos hombres se dispusieron á llevar al moribundo.

Instáronme no poco para que los acompañase por si ocurría algo en el camino; pregunté el camino que habíamos de seguir y me dijeron que, atravesando un collado que en lo alto del poblado se abría, traspasaríamos fácilmente el Gurugú y en diez horas estaríamos en Melilla. Ante tal programa, me decidí á acompañarles.

Por una áspera garganta tuvimos que transitar más de un kilómetro y llegamos á la primera meseta del Gurugú, cercana al poblado de Imasapen, á 540 metros sobre el nivel del mar. La región es más árida que la planicie; grandes moles de piedra, picachos rocosos elevanse sobre nosotros. Seguimos ascendiendo, siempre en terreno rocoso, y alcanzamos una altura de 600 metros. La aguja del Gurugú dista de nosotros más de tres horas de camino. Las nubes llenan de niebla densa nuestros alrededores. El terreno pierde su aridez rocosa y to-

ma aspecto de monte: tomillares, retamas, matojos con florecillas blancas parecidas á los lirios, para mí desconocidas. Junto á un manantial hacemos un alto; el agua es ferruginosa, con un sabor salobre fortísimo.

Seguimos el avance, y conforme nos acercamos á las grandes alturas se hace más agreste el paisaje. Honduras, hondísimas simas nos amenazan á cada instante; el único jinete, descendiendo de mi caballo por miedo á rodar por los barrancos. Me dicen mis compañeros que el Gurugú está en su corazón sembrado de pueblecillos cuyos habitantes se dedican al pastoreo y á recoger leña para venderla en Melilla convertida en carbón. Cuentan que existen en algunas regiones grandes azufrales y piedras raras que ellos creen de gran valor. Que al lado de la aguja del Gurugú existen las ruinas de un enorme castillo de piedra, todo él, cuyas murallas elevanse más de veinte metros, y que aún conservan sus paredes trozos de argollas y cadenas rotas y enmohecidas.

La dislocación del terreno crece; no se ve ninguna meseta: todo son cuevas, barrancos, picachos, quebraduras del terreno profundísimas, y ni una gota de agua por parte alguna.

Yo recuerdo haber visitado algunas montañas, y ninguna como ésta de abrupta. En un final de cuesta vemos el mar, Melilla, los montes de Tres Forcas, el Uicssán...

Nos faltan seis horas de camino y llevamos las ocho de que hablaron mis acompañantes; llega la noche y nos acogemos á un poblado que me dicen se llama Tiz-Ben-Benuis. El caminar hasta Melilla por la noche sería imposible, según mis guías; falta lo peor del camino, aun tenemos que ascender más de 200 metros y descender por inverosímiles caminos, hasta llegar al río de Oro. Tan difíciles son estos caminos, me dice el intérprete, que ninguno de los moros del Alto Gurugú tiene caballo, borrico ó caballería de ningún género.

Por la noche fallece el pobre caid. Mis guías, hoscos, no quieren seguir adelante, vuelven á Beni-Faquelán para enterrar á su jefe. Forzosamente he de seguirlos yo, y con harto dolor de mi parte me quedo con la curiosidad de atravesar la cresta del Gurugú y observar su vertiente oriental que cae sobre Melilla, en más suave inclinación que por su parte occidental.

Dicenme que esta vertiente que mira á nuestra plaza es menos abrupta y más rica, por la proximidad del río de Oro; pero que los grandes barrancos son constantes en su presencia y el camino tan difícil como el por mí recorrido.

Y pienso en lo inexpugnable de esta montaña, que parece en su arquitectura geológica hecha *ad hoc* para nido de la civilización de los hombres, defendidos contra el avance europeo por la fortaleza de unas rocas, de unas piedras incommovibles, hurañas, propias sólo para ser holladas por pie bárbaro.

RUIZ ALBÉNIZ.

INSTANTANEA

¿TODOS LOCOS?

El señor Crespo Azorin, recibidas sus primeras impresiones al hacerse cargo del Gobierno civil de Barcelona, no quiso confiarlas al telégrafo y se trasladó á Madrid para referirlas personalmente á los señores Maura y Lacierva.

Y las noticias del diputado por Chelva fueron tratadas en Consejo de ministros, con gran asombro, ha dicho *El Imparcial*, de todos los ministros responsables.

Ese asombro, ante sucesos tan graves, reve-

la una imprevisión y una torpeza que no deben existir nunca en los gobernantes.

Yo no he acabado de explicarme todavía el asombro de nuestros ministros, porque las causas del mismo continúan en el mismo misterio.

Pero lo más chocante es que el señor Rodríguez San Pedro hizo el resumen de la sesión con esta frase, que no es nueva ni mucho menos, pero que tiene gran importancia en un ministro y en las circunstancias en que la dijo: *todos locos*.

No sé hasta qué punto tenga razón el ministro de Instrucción pública; pero lo indudable es que los españoles andamos todos de cabeza y que hace tiempo que vamos dando en la herradura.

XENOFONTE.

Desde Madrid

(Cartas de nuestro redactor corresponsal)

Madrid 17 Agosto.

Lo que antes nos producía tanto recelo é inquietud, nos parece ahora la cosa más natural del mundo.

Ya no es que nos parezca natural, sino que nos parecemos porque se verifique cuanto antes. No hay que decir que nos referimos al suspirado avance.

De sabios es mudar de consejo; y aquí, como en toda tierra de cristianos, cada *quisque* lleva metido dentro un Solén para darse el gusto de opinar de distinta manera cada media hora. Así, los que gustaban no hace quince días de imitar á Cincinato, sienten ahora el vértigo guerrero, la pasión de conquistar de Alejandro.

Y ya no podemos tolerar que el avance se haga en seguida.

Es una aspiración unánime y general. Y, como se trata de que es general, no ha sido menester consultar al otro general, al ilustre Marina, y anoche mismo decidimos que comenzara esta madrugada el avance.

Las cosas así, en caliente y de súbito. ¡Somos encantadores!

De nada sirve que las noticias de Melilla contradigan lo del avance. ¡Nada, adelante!

Nuestra acometividad le ha ahorrado trabajos y preocupaciones al general Marina. El insignie caudillo resulta un niño de pechos al lado de los Milciades y demás estrategas que han surgido estos días por arte de encantamiento.

Mediante una operación tan sencilla como exenta de peligros, hemos hecho el avance desde los cafés ó desde nuestras casas, y no es posible imaginar con qué exactitud, con qué maravillosa precisión ha salido aquella... de boquilla.

Hay quien ha cogido un mapa, lo ha extendido, lo ha mirado de arriba abajo, y diciendo: —¡la suerte está echada, caballeros!— ha empezado á clavar alfileres en el papel, y en un periquete, avance hecho. ¡Así da gusto!

Las operaciones de avance han tenido en los cafés un desarrollo más aparatoso. Allí han jugado papel muy importantísimo, muy ruidoso, los platillos y las cucharillas. Se ha abusado un poco de la condición del azúcar al convertir cada terrón en un blocao ó fortín, pero hay que pasar por tan notable y sorprendente transformación.

Agradeciéndolo después, supuesto que únicamente con esos poderosos elementos de auxilio podía llegarse con el pensamiento hasta el riente vergel de Nador y apagar la sed que sentían muchos soldados, no dejando allí, ni para muestra, una sola de las opulentas sandías que son regalo del avieso enemigo rifeño.

Conste, bromas aparte, que no se sabe nada oficialmente del avance, siquiera particularmente parezca que se sabe todo. Es la historia de siempre.

Cuando llega Julio, se lee en los escapara-

tes de algunas *tascas*:

«La comida está por dentro, por el calor». El avance se hará ó se estará haciendo; pero, de una manera ó de otra, el general Marina, que es el único dueño del plan de avance y el que ha de ordenar su ejecución, parece que cuida mucho—y hace muy bien—de preservar aquél del peligro de una publicidad indiscreta.

18 Agosto.

Nos explicamos, pues también las sentimos nosotros, las impresiones de la gente por la operación del avance de nuestras tropas en Melilla. Cada día que pasa, sube de punto la ansiedad y el anhelo, y, cuando más nos de-

frauda la realidad, dijérase que el desengaño espolea más fuertemente el deseo de que la operación comience. Tal es el fenómeno.

Esas vehemencias fueron, son y serán una flor sangradora de nuestro espíritu. Ellas son incoercibles como los gases, y fuera gran injusticia motejarlas, censurarlas, amortiguar el entusiasmo que de ellas brota, interpretándolas como un nerviosismo histérico. Al contrario, esa ansiedad anhelante, esa hinchazón de deseo nos merece más alta interpretación. Es vida, es fe; entusiasmo, confianza absoluta en el éxito de la campaña.

Pero lo que no está bien es que para ganar al público, atraer la atención de la gente ó conseguir un éxito momentáneo se traizen en los periódicos planes de campaña que no se ajustarán por fortuna al auténtico ó verdadero, pero que producen el doble efecto de confundirnos aquí y de apereibir allá, al enemigo. Y á esto no hay derecho.

Una indiscreción en estos momentos, aun supuesta la mejor buena fé en quien la cometiera, podría comprometer altísimos intereses. Tenemos testimonios irrefutables de cómo la sagacidad mora y la codicia ó mala voluntad á España, ó ambas cosas juntas, de algunos negociantes ó aventureros de Argelia han arbitrado rápidos medios de que el enemigo conozca cuanto se dice y escribe en España al respecto de la campaña de Melilla.

Téngase en cuenta, además, que en la guerra como en la vieja diplomacia precisa fundar en el engaño el móvil y los fines de cada acto.

Y nada se adelanta por el hecho que imaginemos un plan y pongamos habilmente los peones, como en un tablero de ajedrez, para hacer más verosímil la presunción propia, si al rato, los hechos destruyen la maniobra ó echan abajo el tinglado que alzó la más poderosa inventiva.

Comprendemos que cuanto se dice sobre el avance, excite más la fé y conmueva profundamente al pueblo. Mas ya que ello es resultado de una íntima convicción, de la consoladora certeza de que tenemos un Ejército que sabe pelear como ninguno y codicia la gloria de la más difícil empresa, sepamos nosotros gobernarlos mejor y pongamos reserva en aquello que conocemos, pero que acaso no sea lícito decir ahora por el peligro de que pueda conocerlo el enemigo.

Ya que todos hemos levantado un altar al patriotismo, sacrifiquemos en él nuestra vanidad de periodistas en la ocasión presente.

Un telegrama que recibimos en este momento de Melilla no alude para nada al proyectado avance. ¿Cuándo será? Eso es del dominio del gobierno y del general Marina.

Ahora se reúne el Gobierno en el domicilio del Sr. Maura, pero aunque en este Consejo se dijera ya la última palabra acerca del avance, no hay que esperar que los ministros lo notifiquen á los periodistas.

Esa notificación vendrá después, después de comenzado el avance.

Si se hubiese iniciado... MENCHETA.

Víctimas de la guerra

Carta de un padre.

Sr. Director de TIERRA SORIANA

Muy Sr. mío: En el número del periódico de su digna dirección, correspondiente al sábado último, he visto una carta escrita por nuestro buen párroco D. Eliseo González, haciendo elogios de mi pobre hijo Ignacio (q. e. p. d.) y excitando á nuestros comprovincianos para que me socorran; en ella también esa redacción se une á los ruegos del Sr. González y llama la atención á la Junta provincial de socorros para que me ayude á sobrellevar mi desgracia.

¿Y como daré yo á usted las gracias que merezco por sus buenos deseos?

Mucho siento la muerte de mi hijo, con él he perdido el pedazo de mis entrañas, que, como muy bien dice nuestro párroco, era mi sostén, mi báculo, y la única esperanza que en este mundo me quedaba; y créame, si la muerte le hubiera sobrevenido por otra desgracia, aun hubiérala sentido más, pero ha muerto por defender á su madre, por vengar las ofensas hechas á la Patria, y esto me consuela algun tanto. Ha muerto mi hijo, pero no, no es posible que haya muerto él, que era todo bondad y virtud, y creo que como nos enseña nuestro párroco, ha emigrado al cielo desde donde, á no dudarlo, pedirá por su Patria, de la que fué mártir, así como por su madre y por mí.

Yo que no cojo la pluma más que de tarde en tarde, no sé explicar el inmenso dolor que me ha proporcionado tan terrible desgracia y si no fuera cristiano, ignoro lo que hubiera hecho al verme privado de mi hijo para siempre; soy el más pobre de la provincia, pero cuando tenía á mi hijo, trabajaba con placer y á fuerza de privaciones he llegado á criarlo, más hoy que soy viejo, cansado de trabajar y sin mi hijo, todo se me presenta triste y mi ancianidad aparece ante mí vista oscurísima y desgraciada, y esto, tan solo por la falta de un ser tan querido, pues si él viviera haría por sus padres lo que yo hice por él con el escaso jornal de un pueblo como este.

Dispénsenme que no sepa hablar de otra cosa que de mi hijo en esta carta, que quería es-

cribir para darles gracias, y ya que ustedes han podido para mí un socorro para arrojarme á sobrellevar mi ancianidad, ya voy á pedirles otra cosa para mi hijo querido, y esto es oraciones y sufragios.

Ruego á usted, Sr. Director, la inserción de esta carta, para que tenga noticia D. Eliseo á quien también doy gracias por los funerales que gratuitamente ha celebrado por mi querido hijo.

Es de V. affmo. y s. s. q. b. s. m.

GUILLERMO ORTEGA

Bliccos 13 Agosto 909.

La carta anterior es expresión sincera y sencilla del dolor de un padre por la pérdida de su hijo.

El Sr. Ortega, que ya es por sus circunstancias, querido amigo nuestro lo

dice con un alto concepto de patriotismo, la consuela que su infortunado hijohaya muerto en defensa de España.

Pide de nosotros, y de todos, sufragios para el alma del valeroso soldado soriano. No dude nuestro comunicante que para su hijo tenemos oraciones y es seguro que Dios le habrá acogido en su seno, porque al cielo tienen que ir los que mueren en defensa de los más sagrados ideales.

El Sr. Ortega no nos debe ningún agradecimiento. Lo mismo el Sr. González que nosotros hemos cumplido con nuestro deber. Y el deber cumplido tiene en sí mismo su mejor sanción.

LOS SUCESOS DE MELILLA



El puerto de Melilla á la llegada de un transporte.



Esperando el ataque del enemigo.

También las baterías de Sidi Amet y el Atalayón secundaron el fuego, siendo el castigo que han sufrido los rifeños muy grande.

Calculase que las bajas que han sufrido son de importancia porque las primeras granadas que les envió el crucero cayeron en el centro del grupo.

El Ayuntamiento de Cieza remitió al coronel del Regimiento de Melilla, Sr. Benedicto, una cantidad para que entregue 5 pesetas á cada soldado del Cuerpo, natural de aquella villa.

—El día 17 por la mañana hubo fuego de cañón en Camellos y el Hipódromo, para batir pequeños grupos de moros que recorrían el territorio de la Mezquita.

—Varios moros tirotearon las fuerzas de Alba de Tormes durante el relevo.

—El «Princesa de Asturias» cañoneó el campo moro, porque se celebraba junta en terreno inmediato á Mar Chica.

Con ayuda del Catalejo se les descubrió perfectamente.

El efecto de los disparos fué grande, cayendo las balas con gran precisión en el centro de los grupos, sembrando un pánico indescriptible. Como los moros se habían dispersado, continuó el fuego sobre las edificaciones, quedando casi todas destruidas.

También las baterías de Sidi Amet y el Atalayón secundaron el fuego, siendo el castigo que han sufrido los rifeños muy grande.

Calculase que las bajas que han sufrido son de importancia porque las primeras granadas que les envió el crucero cayeron en el centro del grupo.

Circular importante

El Consejo provincial de Agricultura y Ganadería ha publicado la siguiente:

El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Vigilancia de esta Región Agronómica me encarece la publicación de la siguiente.

Convocatoria para premios á los Agricultores y Ganaderos

Consignada en el presupuesto vigente la cantidad de 5.000 pesetas para premios á Agricultores, Ganaderos y Obreros de esta región Agronómica que más se distinguen en sus explotaciones y prácticas culturales respectivas el Consejo de Vigilancia de la Granja-Escuela de Agricultura de Valladolid ha acordado distribuir la expresada suma en la forma que á continuación se detalla.

Premios para Agricultores y Ganaderos.

	Pesetas.
A la finca mejor cultivada en que domine el cultivo cereal.....	1.000
A la que siga en mérito.....	500
A la mejor explotación viti-vinicola en que se hayan verificado acertados trabajos de repoblación.....	1.000
A la que siga en mérito.....	500
A la mejor explotación Agro-pecuaria.....	750
A la que siga en mérito.....	250

Premios para obreros Agrícolas.

Al obrero que más se distinga en el conocimiento y manejo de los instrumentos y máquinas de cultivo.....	150
Al que le siga en mérito.....	100
Al id. id. id.....	50
Al obrero que más se distinga en el manejo y conocimiento de las máquinas de siembra y recolección.....	150
Al que le siga en mérito.....	100
Al id. id. id.....	50
Al obrero que demuestre más competencia en las prácticas culturales relacionados con el cultivo de la vid.....	150
Al que le siga en mérito.....	100
Al id. id. id.....	50
Premio extraordinario al obrero que reúna en mayor grado las prácticas y conocimientos exigidos para los premios anteriores.....	100

Bases del concurso

1.ª La convocatoria es extensiva á los agricultores y ganaderos de la Región Agronómica de Castilla la Vieja, que comprenden las provincias de Avila, Burgos, Segovia, Sorria y Valladolid.

2.ª Los señores aspirantes á los premios de agricultores ó ganaderos, deberán remitir al Excmo. Sr. Jefe de Fomento de Valladolid, como Presidente del Consejo de Vigilancia de la Granja-Escuela de Agricultura de Vallado-

lid, una Memoria en la que concretamente se detallan cuantos extremos sean conducentes al más completo conocimiento del plan cultural y resultados económicos de la finca, así como el sistema de contabilidad en ella seguido. En dicha Memoria se hará constar el nombre y apellidos del concursante, emplazamiento de la misma explotación etc., etc.

3.ª El plazo para la presentación de las Memorias, estará comprendido desde el 15 al 31 del próximo Agosto. Dichas Memorias quedarán en poder del Consejo de Vigilancia.

4.ª El Jurado constituido por el Sr. Presidente del Consejo de Vigilancia de la Granja Escuela y por los Ingenieros Agrónomos, que por dicho señor se designen, será el encargado de verificar las visitas de inspección necesarias á las fincas que estime convenientes á fin de ampliar y comprobar los extremos que consten en cada Memoria.

5.ª La convocatoria para el concurso de Obreros Agrícolas, se publicará en tiempo oportuno.

Burgo de Osma

Segunda corrida.

Toros de D. Ildefonso Gómez. Cuadrillas: *Mazzantinito* y *Chiquito de Begoña*. Entrada mediana. Preside el teniente Alcalde don Raimundo Rodrigo. Actúa de alguacillillo el joven Estoduto. En palcos abunda el bello sexo con la clásica mantilla.

A los acordes de alegre paso-doble se verifica el despejo y previa la señal correspondiente se dá suelta al primero de la tarde que está señalado con el número 78, lleva por nombre «Vencejo», negro zaino y... buey.

Mazzantinito lo veroniquea regularmente y *Agujetillas* le saluda con un buen puyazo. Los maestros lo veroniquean nuevamente y *Broncista* le acaricia en su sitio, repitiendo *Agujetillas*, propinándole el cornúpeto una caída en la que pierde el penco que monta. *Mazzantinito* al quite.

Cambia la suerte y *Sordo* coloca un par superior al cuarteo, repitiendo *Palomino* con otro á la media vuelta y *Sordo* coloca medio, saliendo achuchado.

Mazzantinito, oro aceituna, toma los trastos y después del correspondiente brindis se va al bueyaco, que se escuda tras un penco que es *cadáver*, teniendo que emplear los mulilleros todas sus trallas y una pica, dando lugar todo ello á un broncazo regular, pidiendo el público sea devuelto al corral, á lo que el presidente no accede.

Manzzantinito, le dá media á paso de banderilla y vuelve á escudarse el toro tras el penco. *Chiquito de Begoña*, consigne sacarle del escondite, y *Mazzantinito* aprovechando, atiza una en su sitio, repite con otra media á paso de banderillas, suelta otro pinchazo... intenta el descabello acertando á la segunda.

Segundo, núm. 9. Su nombre de pila es «Viejo», cárdeno.

Sale con buenos pies, pero nos resulta el segundo buey de la tarde.

Atrevido y *Chano* mojan con dos buenas. Lo prepara el *Chiquito de Begoña* y el toro se huye. Pide la comunidad que sea fogueado á lo que la Presidencia accede.

Limiñana, que actúa de sobresaliente, coloca uno regular; intenta repetir *Conejo Chico* y se le arden en la mano, volviendo con otro regular. *Limiñana* intenta colocar otro, pero el toro dice que no y nuevamente se le arden sin colocarlo y, en vista de tanto accidente, exclama uno que fengo á mi lado.

Todo en la corrida es malo pero malo de *verdaz* por arriba, por abajo, por delante y por detrás.

Repite *Limiñana* con medio de los ordinarios y pasa á la jurisdicción de *Chiquito de Begoña*, que previo el brindis de ordenanza le dá cuatro pases buenos y de valiente con la izquierda y dos con la derecha que se aplauden. Repite con algunos más y con coraje se tira dando un metisaca que resulta algo caído.

Nueva preparación y deja una de las buenas que hace morder el polvo al buey. El público ovaciona al chico, pues el bicho no merece tal faena.

Tercero, número 40, es su nombre «Perdígón», negro zaino.

De salida es lanceado muy bien por *Mazzantinito* y el toro comienza á huirse, resultando el tercer buey de la tarde.

Con gran trabajo y muchas preparaciones toma una buena recargando de *Broncista*. Se huye nuevamente y como no quiere más *uvas* el público pide fuego para el nuevo bicho, el presidente accede y tenemos en puerta un nuevo *confiatio*, pues solo se dispone de UNA banderilla de fuego! Nueva bronca, pero ante la imposibilidad de complacer al público, nos contentamos con las que no queman que se encargan de ellas *Sordo* y *Palomino*.

Creo señor Presidente, que esto de la raya pasa; más previsión, más detalles antes de ir á la Plaza.

Empuña por segunda vez los trastos *Mazzantinito* dando unos cuantos pases ayudados por los peones, que están trabajadores, y se tira con voluntad, señalando una buena, que basta.

Cuarto, número 17, lleva por nombre «Carretero» y es cárdeno.

Más bravo que los anteriores, es saludado por *Chiquito de Begoña* con cuatro navarras muy ceñidas que son coreadas con aplausos.

Toma dos buenas varas de *Atrevido* y le proporciona una caída con pérdida de la acémila que monta. Al quite, muy oportuno *Chiquito*. Repiten *Alcarraz* y *Chano* con dos regulares, quedando otro penco fuera de combate, y termina el tercio con otra buena de *Atrevido*.

Con la venia del señor presidente, toma *Alcañiz* los rehiletos y coloca uno á la media vuelta. Repite *Conejito* con uno regular y otro medio.

Cambiado el tercio, *Chiquito de Begoña*, en la propia cabeza y con mucha valentía, le dá unos buenos pases, atizando una hasta el puño siendo innecesaria la puntilla. Ovación y oreja.

Quinto, número 38, «Mosquitero». Es negro y mogón del derecho. *Broncista* y *Agujetillas* intentan mojar varias veces, no consiguiéndolo por la gran mansedumbre del nuevo buey. Nueva protesta del público, que pide, como es consiguiente, sea fogueado el de Gómez, á lo que la presidencia accede.

Como ahora tiene dispuestas las que al toro han de tostar, el público se contenta y deja ya de gritar.

Palomino toma los alfileres de los que asustan y coloca medio par; repite el *Sordo* con otro medio y ambos completan otro, terminando la suerte.

Con tantos truenos y tiros, por vida de Belcebú, parece nos encontramos en el mismo Gurugú.

Mazzantinito toma nuevamente los trastos y brinda al palco núm. 2, ocupado por la familia del Sr. Sáinz. Se encuentra con un buey huído y poco noble, por lo que lo muletea con desconfianza, atizándole un pinchazo. Vuelve con media estocada; *Palomino* le saca el estocón y el toro dobla, acertando el puntillero á la primera.

Regalo del palco, que el espada debiera ingresar en la suscripción popular provincial para socorrer á las familias de los reservistas, pues creo estaría mejor empleado.

Sexto, señalado con el número 51. Lleva por nombre *Bizcochero*, negro, zaino y de bonita lámina.

Toma una buena vara de *Atrevido*, (bronca en el 1, sin consecuencias), causándole una caída y pérdida del armatoste que monta.

Chano repite, enhebrando al toro, propinándole el público con una buena cantidad de san-días, melocotones, etc, por lo que el picador se encara con los que ocupan el tendido. El señor presidente debió llamarle al orden y multarle si era preciso.

Conejito, desde la barrera, consigue quitarle la pica que lleva clavada. *Atrevido* pone una regular, y *Alcarraz* una buena recargando.

Leal y *Alcañiz* le adornan con tres pares buenos.

Por telégrafo

(De nuestro redactor corresponsal)

Madrid 19 (4, t.)

Consejo de ministros

El Consejo de ministros presidido por S. M. el rey ha durado media hora. A la salida dijeron el Sr. Maura que no había nada sobre Marina. Dijo que poseía la confianza del Gobierno y que él procederá como juez oportuno.

Los señores ministros de la Guerra, Fomento y Gobernación, pusieron á la firma algunos asuntos de sus departamentos.

El señor Ferrándiz ha desmentido el que hayan sufrido averías ningún buque de guerra de los llegados á Santalo.

El jefe del arsenal de la Carraca ha conferenciado con el señor ministro. El parte oficial recibido de Melilla dice de Peñón y Cabo Agua no haber ninguna novedad.

Sigue el tiroteo

Las fuerzas de Alhucemas continúan el tiroteo causando al enemigo tres bajas vistas.

El mismo parte confirma la concentración del enemigo en el barranco el Lobo siendo ametrallados y dispersados.

Los proyectores del Hipódromo y Camellos han funcionado durante la noche pasada hasta la madrugada de la misma.

Nuestro director, Sr. Mencheta, nos comunica lo siguiente:

Esta mañana organizó un convoy observándose mayor movimiento en las tropas que en días anteriores.

Asegúrase el cambio de objetivo de la artillería que había en las posiciones avanzadas.

A las seis de la mañana reina tranquilidad.

El telegrama que remite el director de *El Imparcial* dice que el avance se realizará sin precipitación cuando esté asegurada sólidamente la base de operaciones y aprovechando las ventajas del terreno sobre el enemigo.

Mencheta

Tip. TIERRA SORIANA, de J. Sáenz.

también otra circular del Sr. Gobernador civil, disponiendo se proceda en todos los pueblos á la vacunación y revacunación, llamando la atención de los alcaldes sobre la importancia de estas medidas.

Han regresado á esta capital, de su viaje á Aragón, D. José María Pascual y familia, y de Madrid, D. Valentín G. Ugalde.

A las diez y media de la mañana de hoy han contraído matrimonio en la iglesia de San Juan de Rabanera el abogado del Estado D. Antonio Román y la distinguida Srta. Elena Egea. Ha actuado en la ceremonia nupcial el Abad de la Colegiata D. Santiago Gomez Santaeruz. El acompañamiento ha sido numeroso y selecto.

La fonda del Comercio ha servido una comida á los invitados.

Los novios salen esta tarde para distintas poblaciones.

Que les sea muy venturosa la nueva vida.

Según noticias particulares, ayer tarde hubo una riña en el Burgo de Osma, de la que han resultado un muerto y un herido. Carecemos de más detalles.

Don Antonio Serra Ortiz, Gobernador militar de esta provincia, nos ha participado en atento besalamano su toma de posesión. Muchas gracias.

El sábado próximo, es el día señalado para la función que en el teatro Principal tendrá lugar á beneficio de las familias de los reser-vistas muertos ó heridos en campaña y que ha sido organizada por la Comisión provincial encargada al efecto.

Ya hemos dicho los señores que del cuadro de aficionados del Casino de Numancia, han de tomar parte en la representación de *El Director General*.

Los precios de localidades serán los siguientes:

Butaca con entrada y timbre, 2 pesetas; palcos, 6; entrada de palco, 0'75; plateas, 7'50; delanteras, 1; entrada general (centro) 0'50; laterales, 0'40.

Se expenden localidades, en el despacho de la fábrica «Flor de Numancia» y en la censería del Casino del mismo nombre.

Obituario.—En Madrid ha fallecido, la respetable señora madre política de don José Ramón Melida, docto miembro de la Comisión de excavaciones en Numancia.

—Hoy por la mañana ha dejado de existir en esta capital el que fué inteligente ayudante de Obras públicas don Félix Martialay Fuertes.

El señor Martialay desempeñó el cargo de director de Obras en la Diputación provincial y publicó un interesante tomo de construcción.

Descansen en paz y reciban sus familias respectivas nuestro más sentido pésame.

Mañana á las diez y media tendrá lugar en la iglesia de San Clemente el oficio de cuerpo presente é inmediata conducción del cadáver al Cementerio Católico de esta ciudad. Por disposición del finado no se reparten esquelas.

Guía de Soria y su provincia

Se vende, al precio de DOS PESETAS, en la librería de TIERRA SORIANA.

Bella es esta obra incomparable, por las escenas que describe y por el carácter valeroso y fiero de sus personajes.

La Novela de Ahora se vende en toda España en librerías y puestos de periódicos, á 40 céntimos. Administración, casa editorial de Saturnino Calleja, calle de Valencia número 20, Madrid.

El domingo próximo á las nueve de la mañana, en uno de los salones de la Diputación, ante la Comisión mixta de reclutamiento tendrá lugar el sorteo de décimas para fijar el número de soldados excedentes de cupo que á cada uno de los pueblos de esta zona corresponden de los 50 que recientemente han sido llamados á filas.

Ha dado á luz con toda felicidad, un hermoso niño, doña Miguela Herrero, esposa de nuestro querido amigo el empleado de Hacienda don Angel Pérez de Baños. Enhorabuena.

No nos produce frío ni calor el comunicado que, firmado por Eduardo Simal, publica ayer un periódico local.

En TIERRA SORIANA no hay insidias para nadie.

El desprecio de que habla el comentarista al comunicado, es acomodativo é irrisorio. Estamos completamente pagados hace tiempo.

La Sociedad de Dependientes de Comercio é industria de Soria, ha organizado una velada para conmemorar el segundo aniversario de su fundación, la que se celebrará el domingo próximo en el teatro del Casino de Numancia, bajo el siguiente programa:

1.º Sobre el tema «Movimiento de Asociación del Dependiente», disertará el compañero Luis Casado.

2.º El compañero Elías Gómez desarrollará otro titulado «El Dependiente, el Mutualismo y el Comercio Colectivo.»

3.º Representación del juguete cómico en un acto, de don Eusebio Sierra, titulado:

La Señora de Rodríguez, cuyo reparto es como sigue:

Amalia, Sta. A. Monge; Ramón, A. Fernández; Tomás, I. Ayllón; César, M. A. Ugena; Francisco, A. Sáenz; Lucas, Sr. Nozal.

Terminada la representación teatral se dará un baile de confianza. Amenizará el acto la banda de música «Lira Numantina».

La Asociación de Arquitectos de Barcelona ha publicado la siguiente protesta:

«Las joyas del arte no tienen propiedad particular: son de la Humanidad, símbolo divino que quiere decir: Amáos los unos á los otros y amad el arte para el hombre y para el bien.»

El arte es hijo de feliz conjunción entre el trabajo y la verdad: quien no respeta el arte, no conoce el trabajo, y quien no ama el arte, no quiere la verdad.

El pórtico de San Antonio, la capilla de Marcus, ejemplares únicos; las iglesias de las Jerónimas, San Cugat y San Pedro de las Puelles, son tantos otros monumentos que no podemos verlos en su verdadera originalidad.

La política podrá correr un velo á lo pasado: los artistas lloraremos siempre los días luctuosos de la última semana de Julio de 1909».

El «Boletín oficial», correspondiente al día de ayer, publica una circular reclamando á los pueblos que se citan los datos referentes al censo escolar y estado de los locales escuelas.

—En el mismo periódico oficial; aparece

Al dar un mono la puntilla á un caballo, sale corriendo, dando alguna vuelta por la plaza, hasta que cae, y el puntillero lo remonta á la primera.

Llega á manos de *Chiquito de Begoña*, pa-sándole con desconfianza, y, en una huida, *Chiquito* tropieza con el caballo y cae, pasándole el toro por encima, siendo milagroso que salga ileso.

Desde lejos, pues el toro sigue receloso, le dá un metisaca en buen sitio. El espada, descompuesto por la caída, sufre una colada y á compungido dá media en buen sitio, repitiendo con otra media después de un ligero baile. Intenta el descabello acertando á la tercera.

RESUMEN. Corrida, mala, mala, mala. De los bueyes se distinguieron el 4.º y 6.º. La Presidencia, condescendiente. En el callejón muchos intrusos que entorpecen la lidia.

SAENZ.

La redención á metálico

Inspirándose en un alto espíritu de justicia y patriotismo, ha sido suspendida la redención á metálico por el señor Ministro de la Guerra. Las distintas Sociedades que se dedican al negocio de las redenciones están obligadas á pagar á sus asegurados el importe legal de éstas.

Como parece que tales empresas no lo entienden así, con grave perjuicio para las numerosas familias á quienes anticipadamente han cobrado 800 y 825 pesetas, la Comisión Central de padres de familia está organizando una gestión colectiva para evitar que los reclutas asegurados, á más de ingresar en filas, pierdan su dinero.

Se ruega á las familias interesadas dirijan su adhesión á Madrid, pues aparte las acciones judiciales correspondientes, se acudirán á la Prensa y al Parlamento y se celebrarán reuniones públicas, si precisas fueran, para conseguir que las Compañías aseguradoras, en cuyos Consejos de administración figuran políticos de gran prestigio y renombre, abonen á sus asegurados lo que en tiempo de paz hubieran satisfecho al Tesoro.

Todas las adhesiones se dirigirán con urgencia al Presidente de la Comisión Central de Padres de familia, en Madrid.

Sección religiosa.

Santos de mañana viernes.—Santos, Bernardo, abad y fundador, Samuel, profeta, Lucio, mártir, Filiberto, abad y Máximo, confesor, y Leovigildo, monje, y San Severo.

El sábado Santa Juana Francisca de Chantal, I. P. para los Directores y Celadores del Apostolado.

CULTOS

En la Insigne Iglesia Colegial se celebra todos los días Misa solemne á las nueve menos cuarto, terminada Tercia.

DE LA PROVINCIA

Ecos de los pueblos

(De nuestros corresponsales)

Pedrajas.

Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido la señora doña Faustina Tejero, esposa de D. Juan Pérez. (D. E. P.)

—También ha subido al cielo, a los 8 meses de edad, la niña Juanita Laiglesia y Escalada, hija de D. Celestino y doña Angela. Acompañamos á sus familias en su acerbo dolor por tan irreparables desgracias.

—Ha salido para el Burgo y Peñalba de San Esteban, el profesor de primera enseñanza D. Fidel Ruiz Sanz. Buen viaje.

—La cosecha de patatas, este año, será muy escasa, por causa de las escarchas y la prolongada sequía.

—Las faenas de la recolección van muy adelantadas, ocupándose los labradores en la trilla de cereales de los que se espera buena cosecha. El calor es sofocante.

—Se encuentra en Vinuesa, con el fin de pasar las fiestas de la Virgen, la simpática joven de este pueblo Braulia Vera. Que se divierta.

15 de Agosto de 1909.—C. del Campo.

Noticias.

La Novela de Ahora publica esta semana la segunda y última parte de *Ivanhoe*, por Walter Scott, con ilustraciones de Pícolo.

Las cruentas aventuras á que se lanza el protagonista, oculto bajo la máscara que le hace desconocido para su mismo padre, y la gallarda valentía de que hace ostentación en sus empresas guerreras, forman dramático contraste con la debilidad heroica de la lindísima judía Rebeca, que se doblega al paso de la fatalidad con la inquebrantable firmeza de un alma virgen.

926 EL CURA DE ALDEA

rramaba copiosas lágrimas, cubriendo de besos las descarnadas manos del anciano.

María Gaspar y Diego parecieron en la escalera que conducía al jardín de la casa.

Corrieron al cenador, en donde se hallaban los dos sacerdotes, llegando en el mismo momento en que el anciano, vuelto en sí, cogía la cabeza de su ahijado entre sus manos, estampando un beso paternal en su frente.

—¡Ya le tenemos aquí!—exclamó el anciano con infantil é indescriptible alegría, viendo llegar á toda la familia.

—¡Roque! ¡Hermano mío!—exclamaron á su vez Diego y María, abrazando casi á un tiempo al joven sacerdote.

Roque lloraba. Su felicidad era tan inmensa, que le impedía hablar.

Sólo cuando después de ese momento sublime, que sólo puede apreciar el sér afortunado que ha tenido la inmensa dicha de sentirle, de ese instante de incomparable felicidad con que Dios recompensa á la criatura los tristes y amargos momen-

EL CURA DE ALDEA 923

dos y dulces, en cuyo semblante estaba pintada la bondad y la resignación, caminaba con paso firme y pausado hacia la verja del jardín, sus ojos se hallaban húmedos, sin duda por las recientes lágrimas que poco antes había derramado.

Su pobre y raído manteo y su mugriento sombrero de teja se hallaban cubiertos de polvo, así como sus gruesos zapatos de becerro.

Todo inducía á creer que aquel pobre sacerdote había hecho un largo viaje á pie.

Al natural movimiento de sus brazos ondeaban las caídas de su manteo, dejando ver oculto entre sus pliegues una especie de morral, en el que sin duda encerraba el equipaje el cura viajero.

Su mano derecha se apoyaba en un palo bastante grueso, de roble, y su izquierda oprimía un viejo y abultado libro, encuadernado en pergamino.

Aunque joven, multitud de canas blanqueaban sus cabellos negros.

Era, en fin, uno de esos tipos que llevan escrita en la frente la bondad de su corazón, la tranquilidad de su

